

CULTURA DEL VESTIR INDÍGENA EN EL PACÍFICO DE NICARAGUA, SIGLO XVI

TE  nicaragua

CULTURA DEL VESTIR INDÍGENA EN EL SIGLO XVI EN NICARAGUA.



Lic. Clemente Guido Martínez.
Alcaldía de Managua
© 2019

Edición digital para distribución completamente gratuita a través de la red de Internet (portal) del Ministerio de Educación de la República de Nicaragua. Colección Resistencia indígena, negra y popular. Biblioteca Digital 2019, Alcaldía de Managua.

Cortesía de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua.

Octubre del 2019.

Año del Bicentenario de la Leal Villa de Managua.

(1819-2019).

Managua, Nicaragua.

Centro América.



CULTURA DEL VESTIR INDÍGENA EN EL SIGLO XVI EN NICARAGUA.

Una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua. Dirección General de Desarrollo Humano. Dirección Específica de Cultura y Patrimonio Histórico.

Autor: Lic. Clemente Guido Martínez. Miembro de Número, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN), Director de Cultura y Patrimonio Histórico Alcaldía de Managua.

Dibujos artísticos: Jugador de pelota, Rolando Bojorge. Inspirado en estatua de jugador de pelota de colección Squier-Zapatera exhibida en Museo Antiguo Convento San Francisco, Granada, Nicaragua.

Dibujos artísticos: Vestuarios del Siglo XVI. Profesor Silvio Bonilla (fallecido en 2011, q.e.p.d.) Dibujos realizados en el año 2000.

Primera edición impresa: patrocinada por Lotería Nacional, año 2000, bajo el título “La Mujer de Momotombo. Costumbres del vestir y ornamentación de los naturales de la Provincia de Nicaragua en el siglo XVI”.

Primera edición digital: Alcaldía de Managua, año 2018.

Segunda edición digital: Alcaldía de Managua, Ministerio de Educación, año 2019.

Arte y diseño: Cro. Octavio Morales Serrano.

Diseño Portada y Contraportada:

Gustavo Escorcía, MINED.

Contenido

1.- Introducción.....	Pág.5
2.- Algodón y Henequén: Materias Primas del Vestir.....	Pág.8
3.- Oviedo: Descripción del Vestir Masculino y Femenino entre los Chorotegas.....	Pág.11
4.- Ornamentos utilizados con los vestidos.....	Pág.14
4.1.- Orejeras.	
4.2.- Collares.	
4.3.- Cuerpos pintados.	
4.4.- Corte de cabellos.	
5.- El vestir de las fiestas.....	Pág.24
6.- El vestir para la guerra	Pág.25
7.- El vestir para el sacrificio.....	Pág.26
8.- Castellанизación y Nahualización.....	Pág.27
9.- Fuentes consultadas para referencias.....	Pág.31

1.- Introducción.

La buena presentación y el buen vestir, de los naturales de la Provincia de Nicaragua al momento de la llegada de los Españoles (1523 – 1530), muy al contrario de lo que se nos ha hecho creer, era un asunto de mucho cuidado para nuestras mujeres y hombres naturales de la región.

Ciertamente las Culturas que encontraron los españoles en este período de contactos primarios y guerras de exterminio, eran diferentes entre sí en una región territorial relativamente pequeña, como fue desde el Golfo de Nicoya hasta el Golfo de Chorotega (Fonseca), donde había al menos cinco lenguas y culturas diferentes.

Sin embargo, a pesar de sus diferencias culturales, el testimonio que nos legaron los Cronistas de Indias nos deja claro que a todos estos grupos étnicos les interesaba su buena presentación y el bien vestir.

El algodón y el henequén, cultivados y cosechados, hilados y tejidos por las mujeres, están en la base primaria de las hechuras de sus vestidos.

*La **tiel** para pintar sus cuerpos, ya sea con fines de caracterización étnica, condición social o simplemente embellecimiento personal, era producida por los Chondales, dueños de los Pinares Segovianos, y su técnica de aplicación en el cuerpo humano, era dominada por hombres especialistas que trabajan con herramientas de piedra.*

Los adornos u ornamentos del cuerpo, usados con fines estéticos, eran básicamente de oro, piedra verde (jadeíta), cerámica, conchas, huesos y plumas. Podían utilizarlos como collares al cuello, o pendientes de las orejas, pendientes de los tobillos, o de las muñecas de las manos. Los huesos atravesaban sus lenguas, partes sexuales o cualquier parte que consideraban apropiada para el embellecimiento. Las plumas engalanaban sus cuerpos tatuados con tiel.

Tenían diferente forma de vestir, según la ocasión. El vestido cotidiano, el vestido para la guerra, el vestido para las fiestas (en el que más se empeñaban)

o el vestido que utilizaban los líderes religiosos para realizar sus ceremoniales de sacrificios humanos.

El proceso acelerado de Conquista y Colonización, brutal hasta más no poder, dejó como resultado la destrucción de la memoria histórica de las Comunidades Indígenas, así como un profundo sentimiento de rechazo a lo indígena por los indígenas mismos sobrevivientes y las nuevas generaciones de indígenas después de los años 20 del Siglo XVI.

Este rechazo tiene su fundamento en la lucha por sobrevivir como etnias, pero más aún en la lucha por sobrevivir como gentes. De tal forma que a finales del mismo Siglo XVI, por los años de 1586, los Cronistas testifican un fenómeno antropológico particularmente dramático: Los Principales de las sobrevivientes Comunidades Indígenas vestían “como españoles” y las mujeres “como Mexicanas”.

La Castellanización y la Nahualización de las Culturas sobrevivientes a la etapa de despoblamiento y destrucción de la memoria colectiva Indígena (1523 – 1550), no solamente se habían implantado con éxito en toda la zona geográfica que va desde el Golfo de Nicoya hasta el Golfo de Chorotega (Fonseca), sino que había conseguido que los propios descendientes inmediatos de aquella generación casi exterminada, aspiraran culturalmente a ser “como españoles”.

La existencia de Comunidades Indígenas rebeldes en la zona de Chondales, Matagalpa, la Taguzgalpa (Las Segovia actuales), y la extensa e inexplorada región de la Costa Caribe, hacía que los indígenas de la Costa del Pacífico, adoctrinados por la Iglesia Católica y sometidos por la Espada Española (que ellos no podían usar), quisieran ser “como españoles” y sus mujeres “como Mexicanas”.

Todavía hoy en día, a inicios del Siglo XXI, en Nicaragua tenemos dichos muy significativos que salen del subconsciente social como ecos profundos de voces lejanas en la historia, pero muy presentes entre nosotros, como cuando decimos: “No seas Indio”. Al referirnos a una persona que comete errores en la ejecución de algún arte u oficio, pero que al equivocarse nos parece “indio”, es decir, inferior, bruto, incapaz.

De igual manera, aquél decir que no se debe poner a un indio para repartir chicha, porque seguramente no lo hará honradamente, como si los Españoles hubiesen sido dignos ejemplos de honradez.

“Indio, pata rajada”, cuando alguien demuestra debilidad física. Esta expresión es de lo más brutal que ha quedado en el subconsciente social del nicaragüense, pues aquellos indios que iban a las Segovia como animales de carga, las más de las veces no regresaban, pues morían en el viaje o en las minas. Delcazos y sobrecargados, por supuesto que tenían que sufrir de llagas y heridas graves en sus pies. “Indio, pata rajada”, era pues una realidad, y así como un caballo no sirve si se quiebra una pata y tiene que ser sacrificado, también un indio tenía que ser sacrificado, si era un “pata rajada”.

Por eso, no es de extrañarse, ni de condenar apresuradamente a los Principales de El Viejo, cuando en 1586, vestían “como Españoles” y las mujeres desde Nacaome hasta Granada vestían como Mexicanas, pues no era más que el resultado inmediato de una brutal etapa de Conquista y Colonización Española en estas tierras, que como dijera Gonzalo Fernández de Oviedo en 1528 – 29, “es de las más hermosas y apacibles tierras”. Pero también la más gloriosa actitud de Resistencia frente al exterminio.



2.- Algodón y Henequén: Materias Primas del Vestir.

Gonzalo Fernández de Oviedo, asegura que Nicaragua “es de las más hermosas y apacibles tierras”, donde hay “mucha abundancia de algodón, é mucha é buena ropa que dello se hace, é lo hilan é texén las indias de la tierra; y es cadañero, porque cada un año lo siembran é cogen”. (Oviedo, 304).



Esta actividad de hilado, tejido y cultivo de algodón correspondían a la mujer. Así lo testifica Gomera y Anglería al referirse ambos al encuentro entre Gil Gonzalez de Avila y los Principales de Nicaragua, 1523, cuando estos demostraron su inconformidad con los Españoles al decirseles que debían abstenerse de la guerra y de los bailes donde se emborrachaban.

“De cuantas cosas dijo Gil Gonzalez, se alegraron Nicaragua y sus caballeros, excepto de dos, una de ellas que no hiciesen guerra, y otra que no bailasen emborrachados, pues mucho sentía dejar las armas y el placer. Dijeron que





no perjudicaban a nadie con bailar ni sentir placer, y que no querían arrinconar sus banderas, sus arcos, sus cascos y penachos, ni dejar la guerra y las armas en manos de las mujeres. para hilar ellos, tejer y cavar como mujeres y esclavos” (Gomara, 114).

Igual testimonio expresa Pedro Mártir de Angleria. “y sólo hicieron mal gesto a eso de la guerra, preguntando que adónde habían de tirar sus dardos, sus yelmos de oro, sus arcos y sus flechas, sus elegantes arreos bélicos y sus magníficos estandartes militares. ¿DAREMOS TODO ESTO A LAS MUJERES PARA QUE ELLAS LO MANEJEN? ¿NOS PONDREMOS NOSOTROS A HILAR CON LOS HUSOS Y LAS RUECAS DE ELLAS Y CULTIVAREMOS NOSOTROS LA TIERRA RÚSTICAMENTE?” (Angleria, 27).





Henequen.

Otra de las materias primas para la producción de vestidos o similares era el Henequén. Así lo afirma Pascual de Andagoya. “Tienen los vecinos granjería de hacer jarcia de un nequen que hay, que es como cerro de lino; hécese muy hermosa jarcia y más fuerte que la de España, y lonas de algodón excelentes”. (Andagoya, 47)



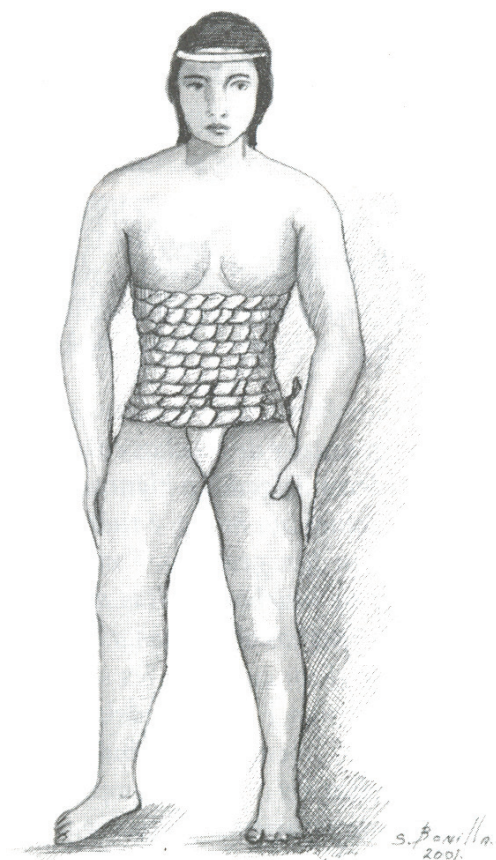
3.- Oviedo: Descripción del Vestir Masculino y Femenino entre los Chorotegas.

El algodón estaba en la base del material con que se diseñaba el vestuario indígena. Oviedo describe detalladamente la forma de vestir del Hombre y la Mujer vecinos de León de Nagarando.

“Traen los hombres unos cosseletes sin mangas de algodón gentiles é de muchas colores texidos, é unos ceñideros delgados ó blancos de algodón tan anchos como una mano, é tuércenlos hasta que no quedan tan gruesos ó más quel dedo pulgar, é dánse muchas vueltas al rededor del cuerpo, de los pechos abaxo hasta la punta de la cadera: é con el un cabo que les sobra métenlo entre nalga é nalga, é sácanle adelante, é cubren sus verguenzas con aquel, é préndelo en una de aquellas vueltas del ceñidero; é aquella vuelta é cabo suéltanle para orinar é descargar el vientre é hacer lo que les conviene” (Oviedo, 309).

En la Colección Imabite ó en la del Museo Nacional de Nicaragua, no se conoce alguna pieza representativa de este Indígena vestido a la manera descrita por Oviedo. Sin embargo, el reciente descubrimiento de la pieza LA MUJER DE MOMOTOMBO, sorprendió sobretodo por su similitud con la descripción de Oviedo del atuendo femenino, que a continuación se describe:

“Las mugeres traen naguas de la parte abaxo hasta cerca de la rodilla, é las que son principales hasta cerca de los tovillos é más delgadas, é unas gorgueras de algodón, que les cubren los pechos. (). Ellas traen muchos sartaes de quentas é otras cosas al cuello...” (Oviedo, 309) (Ver anexo 1).





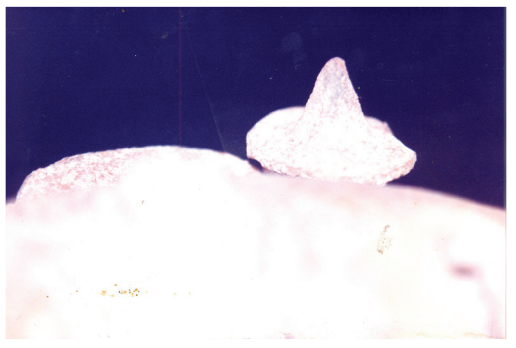
4.- Ornamentos utilizados con los vestidos.



“La Mujer de Momotombo” (pieza arqueológica descubierta en Puerto Momotombo, costa del lago, representa el vestido completo de una mujer originaria de la zona).

Nuestros antepasados Indígenas de las Culturas Chorotegas y Nahua, a quienes nos hemos referido en este escrito, gustaban del buen vestir. De tal forma que a sus vestidos acompañaban de otros elementos como las pendientes de orejas o “chapas”, tatuajes y maquillajes, collares y cortes de pelo.

4.1.- Orejeras.



Orejera.

Al respecto de lo anterior, los Cronistas nos dicen que entre los Chorotegas, tanto los hombres como las mujeres tienen horadadas las orejas. “y ellos y ellas horadadas las orejas de grandes agujeros”. (Oviedo, 308). Estos orificios en las orejas tenían por objetivo el uso de pendientes o “chapas”. Así lo podemos observar en casi todas las evidencias arqueológicas descubiertas en la zona de León de Nagarando.

4.2.- Collares.

El uso de collares también era común. “Ellas traen muchos sartales de cuentas é otras cosas al cuello” (Oviedo, 309)

A los niños también se les ponía este tipo de ornamentos. Tal es el caso reportado por el mismo Oviedo (Oviedo, 38) que aconteció en 1529 en la Plaza de Guazama, muy próxima al Señorío de Tezoatega, donde un Cacique de otra plaza llegó donde un Luis Farfan a pedirle protección porque temía de los texoxes (brujos que se transformaban en animales).

Cuenta el Cronista que aquella noche el hijo pequeño del Cacique fue secuestrado y devorado por estos texoxes convertidos en perros, uno blanco y otro negro y “E andando todavía en esta demanda de buscar el niño, toparon

el rastro de los dichos animales, é las pisadas eran como de grandes lebreles; é quando ya era bien dos hora de día ó quassi, hallaron ciertas partes de los cascos de la cabeza del niño, bien roydos, obra de un tiro ó dos de piedra apartado de donde avian tomado el muchacho de los brazos del padre, é alguna sangre por allí en torno entre las hiervas: los quales cascos é sangre yo ví” (Oviedo, 40).

“E alli junto á los cascos del niño estaba un sartal en una cuerda de algodón con unas piedras verdees, como plasmas de esmeraldas quel muchacho traia al cuello, é la madre las alzó de tierra con grandes sospiros é llanto, como aquella que lo avia parido” (Oviedo, 40)

De estos collares se han descubierto algunas evidencias en la zona de León de Nagarando. En la Colección Imabite existen evidencias de los mismos y también en el Museo Nacional de Nicaragua.



Collar indigena.

4.3.- Cuerpos pintados.



Los Naturales gustaban de pintarse el cuerpo con un material conocido como “tile”, del cual Oviedo nos dejó documentación suficiente. “Este polvo es negrísimo, é llamase en aquella lengua tile” (Oviedo, 33) “Y el efecto para que es aqueste polvo, es para herrar indios por esclavos con aquella invención que á sus amos les paresce, y también para se pintar por gala otros” (Oviedo, 33).

Este tile es sacado de los pinares. “y en la gobernación de Nicaragua, entre los indios chondales, en aquellas sierras hay pinares. E una de las grangerias en que se exercitan, es sacar de la tea de los pinos un humo, de que hacen unos polvos, así como los que sacan los plateros del olio para debuxar, é envuelven este polvo (ques como un carbon muy molido), es unas hojas de biahos, é hacen un bollo tan luengo como un palmo é mas, é grueso como la muñeca de un brazo: é segund es la cantidad desde polvo ó humo, así tiene el prescio. E llévanlo al tianguetz, ques el mercado donde se juntan los indios é indias en sus plazas para mercadear é sus contractaciones; é llí baratan este polvo por otras cosas ó por almendras, ques su moneda comun” (Oviedo, 33).

La práctica de pintarse el cuerpo, tatuarlo diríamos ahora, era común entre las Comunidades Indígenas Precolombinas. Como hemos anotado anteriormente, los Chondales tenían la técnica de sacar el polvo para el tatuaje, de los pinares. De igual forma se tiene noticias del uso de esta práctica por los Chorotegas y los Nicaraguas.

“Todos los indios de Nicoya, en especial los principales é sus mugeres, traen pintados los brazos de aquella pintura negra que se hace con la sangre propia é carbon, cortando é debuxando primero con navaxas de pedernal, é la devisa son tigres, que estos Chorotegas llaman nambue, y en lengua de Nicaragua se dice teguata, y en lengua de Cueva ochi” (186, Oviedo).

Los tatuajes o cuerpos pintados, eran aplicados por especialistas y se usaban como distintivos para diferenciar a las gentes de un Cacique o señor. “é acostúmbrense pintar con sajaduras ó navaxas de pedernal, y en lo cortado echan unos polvos de cierto carbon negro, que llaman tiel, é queda tan perpétua la pintura quanto lo es la vida del pintado. E cada cacique ó señor tiene su marca ó manera desta pintura, con que su genta anda señalada; é hay maestros para ello, é muy diestros, que viven dessox” (309, Oviedo)

Sobre esta práctica, solamente me cabe recordar que hoy en día, todavía se usa la palabra CONTIL, que es un polvo negro que queda en las partes afectadas directamente por el humo en las cocinas de leña de nuestros hogares campesinos. Este CONTIL mancha ropas o la piel misma, y aunque no perdura y se puede lavar con facilidad, no me queda la menor duda de que se trata del mismo producto y la palabra usada todavía hoy en día, tiene sus raíces indígenas, mestizada: CON TIL, es decir, aquello que está CON – TIEL.

4.4.- Corte de cabellos.



*Borla y Cola de Caballo
peinado.*

Otro de los elementos que junto al vestir, ocupaba a nuestros indígenas, era el corte de cabellos.

Al respecto de los cortes de cabello, se tiene una descripción muy exacta del corte de cabello de los TAPALIGUI, que eran guerreros que habían vencido alguna batalla personal de cuerpo á cuerpo a vista de los ejércitos. Como una señal de una característica especial, “trae rapada la cabeza con una corona encima tresquilada, y el cabello de la corona tan alto como el trecho que hay desde la cintura alta del dedo index a la cabeza del mismo dedo, para denotar el caso por esta medida del cabello: y en medio de aquella corona dexan un flueco de cabellos más altos, que parecen como borla: estos son como cavalleros muy estimados é honrados entre los mejores de los destas tres lenguas, nicaraguas, chorotegas o chondales”. (Oviedo, 308).

Oviedo, al referirse al corte de cabello de los hombres de NICOYA, dice: “estas mugeres que he dicho deste golpho de Nicoya é sus comarcas, é los hombres, son gente bien dispuesto. Ellos traen cogidos los cabellos con una cinta de algodón, hechos todos los cabellos un tranzado detrás, y en tan luengo como un palmo ó menos al colodrillo: otros los cogen para arriba y el tranzado sube derecho sobre la coronilla de la cabeza.” (183, Oviedo).

En cuanto a las mujeres dice “Los cabellos pártelos las mugeres por mitad de la cabeza derechamente por la crencha, desde media frente al colodrillo, é de la mitad hacen un tranzado que viene á quedar encima sobre la una oreja al un lado é de los otros medios cabellos hacen otro tranzado al otra lado, é muy tiestos, é tan luengos como son los cabellos” (Oviedo, 182).







Pequeña estatuilla de un TAPALIÜI (guerrero destacado en la comunidad, por haber vencido en combate cuerpo a cuerpo a otro guerrero de la comunidad contraria); se caracterizan por su corte de cabello en forma de penacho y terminación en cola de caballo.



Cola de Caballo Peinado.

5.- El vestir de las fiestas.

Continuando con el vestir indígena, también tenemos conocimiento de cómo se vestían nuestros antepasados para las fiestas y para la guerra, ambas cosas muy estimadas por ellos según el testimonio de Gil González de Ávila, antes referido en este mismo texto.

Fray Bartolomé de las Casas, en su crónica sobre las fiestas, asegura que “todas la veces que el señor de la provincia o del pueblo casaba su hija o hijo, o enterraba persona que le tocaba, o quería hacer alguna sementera, o sacrificar, por grande fiesta mandaba juntar los principales de su tierra, los cuales sentados en torno de una plaza, o si no en lo más ancho de su casa, entraban los atambores y flautas y otros instrumentos de que usaban”. (89, De las Casas).

Sigue diciendo: “Luego tras ellos allegábanse muchos hombres y mujeres ADORNADOS CADA UNO CON LAS MEJORES JOYAS, y si se VESTÍAN DE ALGO, al menos las mujeres, CON LO MEJOR QUE ALCANZABAN. Poníanse a las gargantas de los pies y en las muñecas de las manos SARTALES DE MUCHOS CASCABELES, HECHOS DE ORO y otros de hueso.” (89, De las Casas).

“Si andaban todos desnudos, pintábanse de colorado los cuerpos y las caras, y si alcanzaban plumas, sobre aquellas tintas se emplumaban; de manera que lo que la justicia entre nosotros da por pena a las hechiceras o alcahuetas, tenían ellos por gala.” (89, De las Casas).

Sobre esta pintura colorada el mismo Oviedo refiere que era producida de un arbusto de cuyas pencas sacaban este producto.

6.- El vestir para la guerra

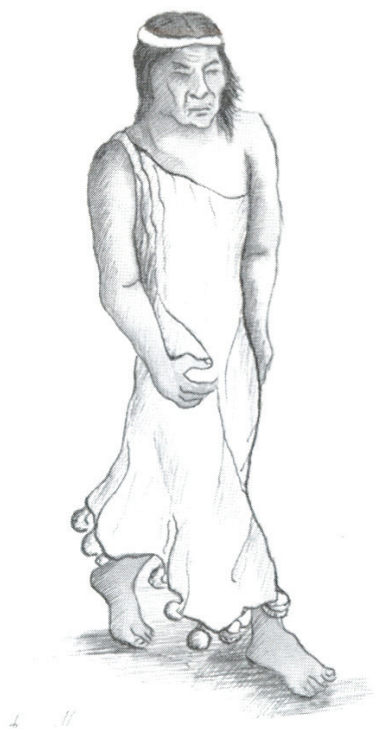
El vestido para la guerra era diferente, según lo describe Oviedo de aquella vez que el Cacique Dirianjen atacó a Gil González de Avila, obligándolo a retirarse de la zona del Río Ochomogo.

“estando los españoles descuydados de la guerra, sábado diez é siete de abril, á medio dia, é con grandísima calor, sobre el capitan Gil González é su gente hasta quatro mill indios armados á su guisa, con unos jubones ó corazas sin mangas, de algodón bastados, e armaduras de cabeza de lo mismo, é rodela y espadas de palo reccias, é muchos dellos con arcos é flechas (puesto que no tienen hierba) é otros con varas para tirar”. (Oviedo, 172).



7.- El vestir para el sacrificio

Vestir para las ceremonias de sacrificios u ofrendas de parte de los líderes religiosos de las Comunidades Indígenas era de otra forma. “Van los religiosos con una especie de sobrepellices de algodón blanco, y muchas chías colgando de los hombros hasta los talones, con algunas bolsas por borlas, en las que llevan navajas de azabache, puntas de metal, papeles, carbón molido y algunas hierbas”. (Gomara, 124).



8.- Castellanización y Nahualización



Copyright Keystone View Company

BRONZED-COLORED MAIDENS ASSORTING COFFEE: NICARAGUA

Coffee is the principal agricultural product of Nicaragua as of other Central American

Resulta muy interesante, comparar el vestuario de nuestros naturales descritos entre 1523 a 1550, años a los que corresponden las anteriores descripciones de los Cronistas de Indias, con el vestuario que nos dejó descrito en 1586, Antonio Cibdad Real, secretario del Comisario General de la Orden de San Francisco en la Nueva España, Fray Alonso Ponce, durante su recorrido por la Providencia de Nicaragua.

Cibdad Real acompañó a Fray Alonso Ponce, en un recorrido por la Costa del Pacífico de nuestra actual Nicaragua, desde El Viejo hasta Granada, anotando lo que veía y creía sobre los poblados indígenas que visitaban en su recorrido, así como de algunas costumbres de finales del Siglo XVI.

Estando en El Viejo, Cibdad Real asegura que los indios de esta “mediana vecindad” son briosos y “précianse de andar vestidos ellos como españoles y de hablar la lengua castellana por poca que sepan; las indias de aquel pueblo, y aun todas las demás de Nacaome hasta Granada, VISTEN EN



Photo from Mrs Harriet Chalmers Adams

MARKET STREET: GRANADA, NICARAGUA

Granada lies a mile or more from Lake Nicaragua with which it is connected by tramway. The country around Granada is extremely lovely; and Lake Nicaragua the loveliest body of water in the country.

LUGAR DE VAIPILES UNOS COMO CAPI SAYUELOS CON DOS PICOS; UNO DETRÁS Y OTRO DELANTE, SIN MANGAS Y CUASI TODOS SON NEGROS Y PEQUEÑOS Y ECHANLES POR ORLA Y GUARNICION UNAS TIRAS ANCHAS A MANERA DE FAJAS”, (Cibdad Real, 147).

En Posoltega, Cibdad Real asegura que “Las Indias de aquel pueblo USAN GUAIPILES COMO LAS MEXICANAS, y ellos y ellas andan bien vestidos y todos son gente devota”, (Cibdad Real, 150).

Cuando Fray Alonso Ponce venía de regreso en su gira, de Granada hacia El Viejo, al llegar a El Viejo “saliéronle á recebir al camino muchos indios Principales en sus caballos, vestidos como españoles, de los cuales no difieren mucho de aquellos sino en no traer espadas”, (Cibdad Real, 167).

Como puede apreciarse en las anteriores descripciones del Vestido Indígena de finales del Siglo XVI, a 63 años del primer contacto por Gil González Dávila



Photographs by Newell F. Johnstone

THE MESS SERGEANT WEIGHS HIS OWN PURCHASES IN GRANADA

So fond of barter are the natives that they will refuse to sell their produce outside the market, even at double the prices obtainable in the street stalls. The customer may use the old balance scales to insure full weight. The baskets held by the Army cooks contain alligator pears and the larger papayas.



Photograph by Newell F. Johnstone

DESPITE THE PIG'S STRUGGLE, THE WOMAN KEEPS HER HEAD LOAD BALANCED

She is on her way to the market in León, where she will pass a happy day of bartering. The natives are remarkably skillful at this sort of transport.

en la región del Cacique Nicaragua, nuestros indígenas habían dado un giro forzado radical en sus costumbres del vestir, al punto extremo de que los principales vestían “como españoles”, siendo su diferencia notoria, solamente el “no traer espadas”. (Símbolo del Conquistador).

Por su parte, las mujeres, “usan Guaipiles como las Mexicanas”. La Nahualización de la cultura Indígena fue producto de la utilización del Nahuatl como lengua de traducción y por ende las costumbres Nahuatl se impusieron se impusieron también sobre los demás Culturas. Como un efecto secundario de la dominación Española.

9. FUENTES CONSULTADAS PARA REFERENCIAS.

- *“Nicaragua en los cronistas de indias”, Gonzalo Fernández de Oviedo, Serie Cronistas No. 3. Colección Banco de América, 1976. Compilación del Dr. Eduardo Zepeda Enríquez.*
- *“Nicaragua en los cronistas de indias”, Serie Cronistas No 2, Colección Banco de América, 1975. Compilación y anotaciones del Dr. Jorge Eduardo Arellano.*
- *“Nicaragua en los cronistas de indias”, Serie Cronistas No 1, Colección Banco de América, 1975. Compilación y anotaciones del Dr. Jorge Eduardo Arellano.*
- *“Estudio de la colección de Tapaliuis del Museo Imabite” Lic. Clemente Guido, 2003.*

En Victorias! Educativas

**COLECCIÓN RESISTENCIA INDÍGENA,
NEGRA Y POPULAR N° 6**

BIBLIOTECA DIGITAL 2019

**ALCALDÍA DEL PODER CIUDADANO DE MANAGUA
CONTRIBUYENDO CON EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN
DE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA**